

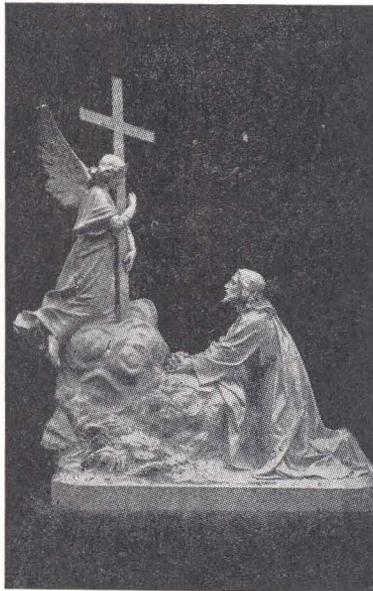
La Oración del Huerto



Jesús, después de la Santa Cena, marchó con los apóstoles al huerto de Getsemaní. Una vez llegados les dijo:

Luc. 22. 40 - 46 —
Orad para que no entréis en tentación. Se apartó de ellos como un tiro de piedra y puesto de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya. Se le apareció un ángel del cielo, que le confortaba.

Lleno de angustia,



oraba con más instancia; y sudó como gotas gruesas de sangre que corrían hasta la tierra.

Levantándose de la oración, vino a sus discípulos, y encontrándolos adormilados por la tristeza, les dijo: ¿Por qué dormis? Levantáos y orad para que no entréis en tentación.